

ciada desde el proemio del libro I: "*nos exaequat uictoria caelo*" (l 79). Esta hipótesis de estructuración simbólica induce a un análisis del himno inaugural en relación con la concepción de Lucrecio sobre su propia poesía. Es de lamentar que el breve espacio dedicado al tema deje sin desarrollar un capítulo colmado de sugerencias del más alto interés.

A modo de conclusión, es posible observar que la propuesta introductoria se convalida en el riguroso desarrollo conceptual, sostenido por el análisis filológico, complementado, concomitantemente, no sólo por la cita y discusión de fuentes filosóficas, de autores latinos y de los comentaristas del texto sino también por estudios críticos sustanciales a los pasajes que se analizan. Por añadidura, si bien el estudio de Gigandet se interesa especialmente en determinados pasajes, seleccionados atendiendo al objetivo general formulado en la introducción, la constante remisión anafórica-catafórica a otros lugares del texto proyecta sobre el eje temático elegido un alcance totalizador que no se permite fragmentar la integridad del poema.

MARÍA ISABEL LÓPEZ OLANO
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE
isalo@arnet.com.ar

ARGOS 24 (2000) PP. 210-212

V. G. KIERNAN, *Horace. Poetics and politics*, St Martin's Press, New York, 1999, 204 pp.

Esta obra no pertenece a un filólogo clásico, sino a un profesor de historia moderna, interesado en la literatura que, como antecedente de estos intereses registra un libro sobre *Shakespeare: poeta y ciudadano*. Sin dejar de lado el elemento crítico, lo que el autor intenta es acercarse a Horacio como poeta, es decir al valor humano de su producción, cosa que el crítico suele dejar de lado en la especificidad de su estudio.

En la introducción se busca definir el contexto en el que se desarrolló el mundo romano hasta el siglo de Augusto, en términos de situación geográfica, historia, organización política y social, filosofía, literatura, religión. La conquista del resto de los pueblos de Italia por los romanos marca lo que el autor llama "el camino al imperio", proceso que compara con fenómenos imperialistas en la Europa moderna y en América. El mismo desarrollo del poderío lleva en Roma a que los intereses de clase entren en tensión y, como consecuencia, a las guerras civiles, desde la de Mario hasta las de Antonio y Octavio. Aquí se consignan brevemente los avatares políticos y militares de Horacio, así como la dirección que toma su carrera literaria en el contexto socio-político de su tiempo.

En el segundo capítulo (*The Satires*), Kiernan comienza con una serie de apreciaciones acerca del género en el que Horacio inaugura su carrera, tomando como modelo a Lucilio; en estas observaciones sobre la cuestión del género tiene en cuenta el problema del concepto de originalidad en el mundo antiguo.

Los dos libros de sátiras (*sermones*) son caracterizados a partir de su orientación filosófica, epicúrea y estoica (y entra en juego a la vez el criterio de "madurez" artística), y analizados como testimonio y "pintura" de la vida social en diferentes niveles: la alta y la baja sociedad, la relación poeta-patrono, las relaciones entre hombre y mujer, la familia, la filosofía y la religión. Con la ayuda de la producción literaria se intenta definir un cuadro histórico y a la vez determinar, dentro de este, el perfil de la personalidad del poeta.

El siguiente capítulo (*The Epodes*), se abre con una referencia a la relación de esta parte de la obra con las sátiras y las odas a las que se enlaza a modo de etapa intermedia. En su opinión, los *Epodos* brindan una mirada abarcadora sobre el sujeto, característica de un trabajo biográfico; son definidos en términos rítmicos, para lo cual se introducen conceptos generales de métrica antigua y moderna, estudio en el que se contemplan diversas civilizaciones, y luego son clasificados en tres categorías (políticos, satíricos y amorosos); los poemas no se analizan uno por uno, al igual que las sátiras, sino sólo los más característicos, necesarios para construir el perfil de la sociedad y el individuo.

En *The Odes: Public Themes*, el autor plantea que las odas marcan un cambio bastante profundo con respecto a la obra anterior, diferencia que principalmente define a partir del concepto de "espíritu", y que pone en relación con hechos de la vida del poeta. La definición de este tipo de composición es también hecha en términos de métrica, y sobre todo a partir de la diferenciación entre esencia y forma, romana una y griega la otra. En esta primera sección, que versa sobre las odas en general, la atención recae sobre los poemas que hablan del arte poética horaciana, como el IV 9, y las dos composiciones de los libros I y III que definen su itinerario poético.

Las composiciones de tema civil son leídas en relación con varios elementos medulares, como política, patriotismo, Augusto, religión, guerra, imperio. Finalmente el autor se detiene en la contradicción que encuentra entre el entusiasmo patriótico y la inclinación artística, por un lado, y por otro la realidad de un estado fundado sobre la base de la dominación violenta, lugar común bastante discutido; la crítica actual habla más de integración (ej. Galinsky) que de contradicción u oposición.

Continúa luego un capítulo destinado a *Odes: Private Themes*. Dado que este estudio se basa en un supuesto determinado de lo que es "poeta", es decir que sólo se escribe libremente cuando se poetiza el mundo de los sentimientos individuales, porque los poemas cívicos pueden evidenciar insinuaciones extra poéticas, y que su intención es trazar una suerte de historia espiritual del sujeto en cuestión, resulta natural que sea en la lírica individual en donde el autor halla los mejores versos de Horacio, juicio que suele coincidir con gran parte de la crítica filológica especializada; en este terreno de la lírica es en donde el poeta expresa con mayor sinceridad sus sentimientos, ya que encuentra un lugar para sí mismo en el contexto de un régimen que coacciona las fuerzas del individuo, pero no, al parecer, precisamente las suyas. Los elementos a partir de los que se realiza la lectura son: el vino, la relación hombre-mujer, el amor, la naturale-

za, la vida y la muerte. Un pequeño apartado se dedica al *Carmen saeculare* y al cuarto libro de odas.

El capítulo 6 se ocupa de las Epístolas (*The Epistles*). Esta parte de la producción es considerada dentro de un concepto de evolución espiritual hacia la completa madurez artística, es decir como la manifestación de una búsqueda por parte del poeta, que iría en pos de un tipo de poeta *sapiens* de más largo aliento (en lo que fracasa, a juicio del autor). Las epístolas, que son una especie de retorno a las sátiras, pero de tono más serio y reposado, son leídas también como registro del estado de la sociedad y de los valores del individuo en esa etapa de su vida. En apartados especiales se estudian la filosofía, la ética y la literatura como ejes temáticos de estas composiciones.

El libro se cierra con un último capítulo titulado *The Augustan Era*, donde se intenta una aproximación al concepto de sujeto en el mundo romano, para explicar la dificultad de trazar un estudio sobre un individuo perteneciente a una sociedad con una percepción distinta de la subjetividad. La tarea de reconstruir la vida de un artista se apoya entonces en el estudio de su producción, así como en el estudio del contexto socio-histórico. El caso de Horacio, que vivió problemáticamente la conjugación del plano civil y el plano privado, resulta expresión paradigmática de una época, dicho sea en una percepción muy esquemática de su itinerario lírico. Por último se da un pantallazo sobre la obra en su conjunto, y se la valora estéticamente dentro de una tradición esencialmente romántica.

El libro, dirigido más bien a una órbita amplia de lectores anglófonos, se complementa con un cuerpo de notas a cada una de las partes, y una bibliografía mayoritariamente de origen sajón, en la que abundan nombres como Fraenkel, Galinsky, Nisbet, Rudd, West, etc., familiares al latinista y al estudioso de Horacio, salvo excepciones esporádicas como Carcôpino o Kerenyi.

No es la primera vez que se intenta un libro no especializado sobre Horacio; los nombres de P. Grimal, H. Hommel, E. Lefèvre, etc., filólogos eminentes, nos dan el ejemplo para intentar un libro de buena aproximación, como este, realizado por un historiador, que guardó en su alma el Horacio de la adolescencia, aunque algunos puntos sean discutibles, pero con el que se concuerda por el gusto inefable de su lectura.

EMILIO ROLLIÉ

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
revistaargos@yahoo.com.ar